

hía de Hudson... Los yanquis están a la cabeza del movimiento en todos los órdenes. El *americanismo* progresa irresistiblemente. El capital de los Estados Unidos compra cuanto tiene valor, de modo que las Repúblicas de Centro América concluirán por caer en su seno como fruto maduro. Al ver racimos de guineos en casa de los negociantes en frutos, nadie se figura a qué trabajo ingenioso, a qué organización complicada debemos esos deliciosos productos de la zona tropical. El pueblo sospecha todavía menos el oculto plan político que conlleva la cultura de ese fruto. ¿Quién pensaría en la importancia de la obra mientras está todavía en elaboración? Bien pocos, ciertamente; de igual modo que no se puede de ordinario formular un juicio objetivo sobre un acontecimiento de gran alcance, sino cuando éste pertenece ya a lo pasado». (Pierre Vay de Vaya: *L'Impérialisme Americain, Revue de Hongrie*, v. 19, 15 avril 1917).

Adrede he substituído mi parecer por el ajeno. Son el insigne profesor de Pisa y el escritor uruguayo antes citados quienes me sacan verdadero en la afirmación de que los Estados Unidos no constituyen nación, sino un aglomerado de hombres cuyo numen sórdido y cosmopolita confusión le impiden la formación de una conciencia nacional. Es Campbell quien nos descubre el loco afán de cimentar los orígenes humildes de ese pueblo en las profecías de la Biblia. Es Griensen quien nos señala la ruina de la Democracia angloamericana. Son Labra, Waleffe, Boutmy, Banal Montferrat, Salvador Turcios quienes nos dicen cuáles son las características de la política imperialista de los Estados Unidos. Es De Vaya quien nos describe la penetración pacífica de los americanos del Norte en toda Centro América, con su hipocresía, sus abusos, sus intrigas

y final absorción, y quien nos dice que el Canal de Panamá es un pie de ejército yanqui echado a tierra en Sudamérica. Es Hostos, en fin, quien advierte «a su buena y triste República Dominicana» del imperialismo norteamericano, y quien da, en la palabra *Desviación*, el secreto de su salvación definitiva.

Y *Desviación* es abstención de cooperar en todo pacto, convenio o entendido con el Gobierno de los Estados Unidos para la desocupación del país. Los derechos de independencia y soberanía de la República Dominicana no pueden ser comprometidos por nadie, y menos para lo que sea consecuencia o efecto de una ocupación militar. El pueblo dominicano debe

afirmarse fuertemente en los estribos de la libertad y resistir la corriente del imperialismo yanqui. Ese pueblo no debe ir a elecciones con tropas norteamericanas en su territorio, aunque estén reconcentradas en un solo punto de éste, porque perderá su soberanía.

Ese pueblo no debe aceptar que se le prometa en su nombre a los Estados Unidos que se reformarán su Constitución y sus leyes, *porque perderá su soberanía*. Los pueblos no tienen ningún valor jurídico si no son soberanos, y para conservarse tales no pueden doblar contritos la rodilla sino bajo la mirada de Dios.

AMÉRICO LUGO.

(*La Esfera*, Madrid).

Glosas

ALGO NUEVO DEBAJO DEL SOL.

DIVÍDENSE los pareceres, al juzgar de si en realidad ha existido y existe, para el linaje de los hombres, algún movimiento eficaz, algún cambio y avance. Quien asegura la efectividad del progreso. Quien denuncia, en cambio, su inanidad, tal vez su ilusión. «El mundo es cada día más hermoso», llegó a decir, con exageración notoria, un famoso lírico alemán, Ludwig Uhland. Al contrario, entre otros, nuestro elegante y disolvente D. Juan Valera hacía constar que desde Nínive y Babilonia, desde un Sardanápalo o un Asuero, todo el esforzado curso de la historia humana no había servido ni siquiera para inventar algún nuevo pecado.

Esta última afirmación paréceme, sin embargo, algo aventurada. En la lista de los pecados mortales, no sé;

por lo menos, en la de enemigos del alma, se ha producido considerable novedad. ¿Cuántos y cuáles aprendimos ser los «enemigos del alma»? Tres: Mundo, Demonio y Carne... Pues bien; pensando en la sociedad actual, ahora convendrá contar hasta cuatro: Mundo, Demonio, Carne y Epidermis.

Esto, para no meternos a hablar de otro enemigo nuevo, llamado el *Nirvana* que probablemente los médicos de las almas sabrán muy pronto, como saben ya los médicos de los cuerpos, cuanto amenaza con ser peor en estragos que Mundo, Demonio y Carne juntos.

Hay algo nuevo, evidentemente, debajo del sol. Y en los dominios del amoroso vivir también pasan cosas que no habían pasado nunca. Vamos a referirnos a alguna de ellas.

TEORIA DEL AMOR ANASTROFICO.

Octubre, 24 de 1923.

El Patronato de la Colonia Escolar Permanente suplica a Ud. haga publicar en el periódico que Ud. dirige y en un lugar visible, el siguiente aviso. De este modo Ud. ayudará en esta campaña de mejoramiento social:

¿Quiere ₡ 1,000 (mil colones) para sus gastos de diciembre?

La Colonia Escolar Permanente, rifa ₡ 1,000 (mil colones) en combinación con la lotería, que se jugará el 2 de diciembre. El billete que equivale a diez números de los de la lotería vale ₡ 1.00 (un colón).

Si se le ofrece un número, no lo desprecie. Piense que con muy poco esfuerzo puede ayudar a una institución que trabaja por el bien de los niños del país.

CADA día aumenta en el mundo, y mejora en calidad, la clase de los perpetuos vagabundos que no pueden considerarse precisamente como mendigos. Artistas en constante *tournee*; diplomáticos siempre en mudanza de corte a corte; grandes políticos, grandes financieros, de radio de acción y de intervención muy dilatado; periodistas y escritores, saltando meridianos y paralelos al compás de la actualidad cosmopolita y voluble; naturalistas, arqueólogos y otros sabios, interesados por los problemas remotos; apasionados diletantes de alma viajera; y luego, mundanos entrenados en una persecución del placer, que también tiene algo como de obligación; enfermos tras del fantasma de su cura; semi-enfermos tras el miraje